

MEJORA COMPETITIVIDAD GANADERA

*Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango,
con ocasión de la inauguración del Frigorífico de Oriente S.A.*

Villavicencio, 19 de noviembre de 1998.

Cuando tengo la grata oportunidad de visitar el Llano, viene a mi mente el entorno fascinante que abarca planicies y sabanas bañadas por los ríos provenientes de la cordillera y que terminan en el Orinoco. Al decir del Maestro Eduardo Carranza está el Llano, escrito de ríos, el Llano extendido hasta el cielo. El Llano sin principio ni fin como los cuerpos. El Llano que se prolonga de palmera en palmera como el mar de ola en ola.

La historia del Llano nos muestra que las haciendas ganaderas fueron desde el comienzo, espacios territoriales entorno a los cuales giró su organización económica productiva, social y cultural. En ellos se asentó la autoridad republicana y se propició la conformación de sus poblaciones.

A mediados del siglo XX existía una ganadería pastoril, tradicional y extensiva. La introducción de nuevas variedades de pastos y toretes, así como la apropiación de las sabanas mediante las cercas, la hicieron evolucionar en la mayor parte del territorio llanero.

Para la década de los noventa gran parte del crecimiento de la ganadería de carne se debe a la sustitución de cultivos agrícolas por ganaderías extensivas en aquellas zonas donde ha sido difícil encontrar alternativas productivas a los cultivos que entraron en crisis.

Una consecuencia fundamental que se desprende de los cambios mencionados, es el eventual viraje en la tendencia a largo plazo de los precios reales de la carne. Hasta 1991 predominó una tendencia al aumento; desde entonces los precios reales han estado disminuyendo.

Es evidente que el mejoramiento tecnológico ha venido incidiendo de manera positiva en la calidad de la carne y en la reducción de edad de sacrificio. Lo anterior, sin lugar a dudas, refleja también avances importantes en la eficiencia y en el desempeño de las explotaciones ganaderas, lo cual las acerca progresivamente a niveles óptimos de competitividad.

Otro aspecto no menos importante y complementario, es el propósito conjunto del Gobierno Nacional y del Fondo Nacional del Ganado para erradicar del territorio nacional, en los próximos cuatro años la fiebre aftosa. Este hecho, permitirá a Colombia ingresar con calidad y eficiencia en los mercados internacionales de la carne.

En este hermoso escenario del Llano, inauguramos hoy, el Frigorífico de Oriente, principal proyecto agroindustrial del sub sector cárnico del país. Surgido dentro de las políticas nacionales de modernización e industrialización del sector pecuario y en el que tuvo una participación decisiva el Fondo Nacional Ganadero y el Instituto de Fomento Industrial IFI.

El valor del proyecto sobrepasa los \$16.000 millones de pesos. El aporte del Fondo representa el 62.05% del capital pagado de la empresa. De igual forma el IFI, mediante una fiducia aprobó créditos por \$3.200 millones de pesos para su desarrollo.

Proyectos como el Frigorífico de Oriente, permitirán no sólo una importante generación de empleo regional, sino una reducción significativa del número de intermediarios de la cadena de producción, lo que sin lugar a dudas redundará en beneficio tanto de productores como de consumidores.

Este frigorífico hace parte de una estrategia de integración y de modernización de la comercialización de la carne a nivel nacional, lo que redundará en beneficio de la competitividad del sector ganadero.

La circunstancia de que la producción pecuaria represente el 40% del valor total de la producción agropecuaria del país, significa que proyectos como el que se presenta hoy, se constituirán en epicentro importante del desarrollo regional del oriente colombiano.

El sector de la mediana empresa es clave y prioritario en un país como Colombia. Además de ser una excelente fuente de generación empleo, contribuye al crecimiento de toda la economía por el dinamismo que puede darle a las exportaciones.

El Gobierno Nacional en el proceso de definición de las bases del Plan de Desarrollo para el sector agropecuario parte de una premisa fundamental, a nivel nacional, regional y local a fin de hacer de la orientación de las políticas, un trabajo de concertación permanente entre los sectores público y privado.

Considero que el papel del sector agropecuario es crítico dentro de la estrategia de desarrollo y convivencia de nuestro país. Es así como el Plan de Desarrollo Agropecuario que acabamos de presentar el Consejo Nacional de Planeación, planteamos estrategias e instrumentos para recuperar la inversión en el campo, para mejorar la eficiencia y el dinamismo de la comercialización de los productos, para lograr alianzas entre lo público y lo privado y entre los grandes y pequeños productores que le permitan a estos últimos rebasar sus condiciones de pobreza y mejorar las condiciones de bienestar de la población rural.

.Sólo el trabajo conjunto entre el Estado y la sociedad permitirá asegurar un adecuado nivel de progreso para los colombianos. La obra que hoy inauguramos es

una clara manifestación de un esfuerzo en este sentido. Démosle pues la bienvenida a este nuevo escenario de desarrollo de nuestros Llanos orientales.